

Día mundial de la Investigación en Cáncer

El Chuac trató a 200 pacientes con cáncer a través de ensayos clínicos en el último año

«Investigar también es una manera de cuidar», reivindica la jefa de Oncología del área sanitaria coruñesa, con más de 180 estudios clínicos sobre esa enfermedad en marcha durante 2025

Carlos Pardellas

MARÍA DELA HUERTA

A Coruña

«La investigación biomédica en Oncología es esencial para cualquier avance que se produce en una especialidad en continuo movimiento y evolución. La velocidad del conocimiento de la enfermedad, de nuevos mecanismos de acción, fármacos y estrategias terapéuticas (terapia celular, medicina de precisión, inmunoterapia, protonterapia...) ha sido posible gracias a pacientes que, de una manera altruista, en su momento, decidieron participar en un ensayo clínico, y a los profesionales e instituciones que han contribuido a esa investigación», reflexiona la doctora Charo García Campelo, jefa del Servicio de Oncología del área sanitaria de A Coruña y Cee y coordinadora del Grupo de Investigación en Oncología clínica del Inibic, quien considera «clave reivindicar» que «cada avance en Oncología viene detrás de una apuesta y una estructura sólida de investigación». Lo hace en el Día mundial de la Investigación en Cáncer, una jornada que busca concienciar a la sociedad para que impulse y otorgue reconocimiento al esfuerzo científico, así como ayudar a mantener el compromiso social y de las instituciones con la investigación oncológica.

«La investigación no es un elemento accesorio del sistema sanitario —prosigue la doctora García Campelo—, sino un motor de transformación. Nos permite ofrecer a cada paciente ese acceso a la innovación, a nuevos fármacos y estrategias, pero también posibilita generar ese conocimiento en resultados reales. Y es mucho más, porque hacer investigación supone, además, disponer de una estructura sólida que tiene un impacto que trasciende al propio ensayo clínico», subraya la responsable del Servicio de Oncología de la demarcación sanitaria coruñesa, donde «200 pacientes» con cáncer «fueron tratados en ensayos clínicos» durante el pasado año.

«Galicia está en una situación muy buena en el contexto de investigación en Oncología. Nuestra comunidad tiene un modelo asistencial sólido y cuenta, sin duda, con una masa crítica investigadora, con



La jefa de Servicio, Charo García Campelo (tercera por la izq.), junto a la coordinadora de Investigación, María Quindós; su homólogo de la Unidad de Ensayos Clínicos Fase 1, Manuel Fernández Bruno, y parte del equipo de coordinadores de ensayos clínicos de Oncología, en el Hospital Teresa Herrera.

«El conocimiento actual ha sido posible gracias a pacientes que, de forma altruista, participaron en investigación clínica»

tres institutos de investigación biomédica [el propio Inibic, el Instituto de Investigación Sanitaria de Santiago (IDIS) y el Instituto de Investigación Sanitaria Galicia Sur], con un Centro de Protonterapia que está a punto de ver la luz, con el Centro de Terapias Avanzadas... Pienso que nos encontramos en un punto de inflexión único, tanto científico, como tecnológico y sanitario. Un momento en el que convergen esa capacidad asistencial, esa masa crítica investigadora y el sentido de compromiso y pertenencia, con la acreditación como Centro de Cuidado Integral del Cáncer a nivel autonómico en la que estamos involucrados», destaca la doctora García Campelo, sobre lo que considera «una buena situación de partida».

«En nuestro caso —continúa—, el Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac) lleva en su ADN y su forma de hacer la investigación biomédica, tanto básica como clínica. En 2025, tuvimos abiertos 182 ensayos clínicos, 200 pacientes fueron tratados en ellos y más de medio millar se observaron en estudios de vida real, observacionales, que también son fundamentales para conocer otras poblaciones tratadas fuera de un ensayo clínico, toxicidades... En el Chuac contamos con una Unidad de Ensayos Clínicos Fase 1 que está acreditada, lo cual significa que cumple todos los requisitos y garantías de seguridad, de calidad... Todos los estándares, en definitiva, porque el ensayo clínico exige, también, altos niveles de calidad y de compromiso», señala la responsable de Oncología del área sanitaria, acerca de una unidad que, el año pasado, «tuvo en marcha ocho ensayos clínicos de fase 1» que, recalca, «son de una elevada complejidad para pacientes y profesionales».

«Realizamos una actividad importante, no obstante, para mí

lo más relevante es la capacidad de integrar la investigación clínica con la asistencia y de generar conocimiento o el pensamiento crítico de siempre intentar ofrecer lo mejor para cada paciente en cada momento», hace hincapié la doctora García Campelo, antes de apuntar que la actividad investigadora «contribuye a crear equipos multidisciplinares altamente especializados en los centros en los que se desarrolla», además de «favorecer la incorporación precoz de la innovación y la formación continuada de profesionales que tienen que estar al día».

«El reto sigue ahí»

«Investigar también es una forma de cuidar al paciente con cáncer», resume la jefa de Oncología del área sanitaria, quien insiste en reivindicar, en este punto, a los enfermos y sus familias, sin cuya «generosidad», subraya, «nada de esto sería posible». «Participar en un ensayo clínico, muchas veces, lleva aparejada incertidumbre: el no saber cómo va a ir ese fármaco o esa propuesta terapéutica dentro de un programa

de investigación. Por tanto, supone un acto de generosidad. Ciertamente exploras nuevas oportunidades terapéuticas para los pacientes, pero ellos también contribuyen al conocimiento», reitera la doctora García Campelo, antes de considerar que «fomentar la investigación» en cáncer «es responsabilidad de todos». «Y cuando digo 'todos', me refiero a profesionales, instituciones y sociedad», precisa.

Y es que, aunque la jefa de Oncología del área sanitaria califica de «abrumador» el «conocimiento» generado, en los últimos años, en su especialidad («inmunoterapia, terapias celulares, vacunas, anticuerpos conjugados, biopsia líquida...»), también reconoce que «el reto sigue estando ahí». «El cáncer continúa siendo una dolencia difícil que nos desafía. Siempre digo que, mientras no seamos capaces de beneficiar a todos los enfermos, nos queda mucho por hacer. Y la realidad es que, con esta innovación y este conocimiento, todavía no llegamos a todos nuestros pacientes, con lo cual aún queda mucho trabajo por delante», finaliza. ■